

# Declaración de Compromiso Interreligioso:

Una declaración de política de la  
Iglesia Evangélica Luterana en América

PROPUESTA



**Iglesia Evangélica Luterana en América**

La obra de Dios. Nuestras manos.

Noviembre de 2018

Querida iglesia:

Me complace compartir con ustedes la propuesta de la “Declaración de Compromiso Interreligioso: Una declaración de política de la Iglesia Evangélica Luterana en América” (ELCA, por sus siglas en inglés). Este documento les llega a ustedes conteniendo la sabiduría de las muchas personas que han participado en el proceso de su revisión y corrección durante el pasado año.


De enero a junio, los individuos, las congregaciones, redes e instituciones de esta iglesia fueron invitados a compartir opiniones y comentarios sobre el borrador. Estoy agradecida por la sabiduría colectiva que ayudó a mejorar el trabajo. Durante los meses del verano, el grupo encargado del borrador trabajó para corregir el documento conforme a dicha sabiduría colectiva. En su conjunto, este borrador hace eco del primero, pero también tiene diferencias notables. Ahora tiene una nueva estructura y un contenido más claro.

En el mes de octubre, la Conferencia de Obispos de la ELCA aconsejó al Consejo Eclesial de la ELCA a que recomendara la propuesta de la declaración de política para su adopción en la Asamblea General de 2019. En el mes de noviembre, el Consejo hizo la recomendación unánimemente. Si la Asamblea General adopta este texto, el mismo irá junto a la “Declaración de Compromiso Ecuménico: Una declaración de política de la Iglesia Evangélica Luterana en América” (1991).

Resulta emocionante que estemos a punto de considerar una base común para nuestras relaciones interreligiosas a lo largo de los diversos ministerios y contextos de esta iglesia. Espero que la lectura de este documento les produzca un nuevo gozo y les dé percepciones frescas. También espero que puedan experimentar el potencial de este como herramienta auxiliar de la aplicación práctica y reflexión teológica en los sitios donde ustedes adoran y sirven a Dios.

Esta declaración propuesta refleja las realidades de nuestras arraigadas relaciones interreligiosas como iglesia, y a la vez nos ofrece el marco para una articulación común de nuestro contexto, nuestro llamado, y nuestros compromisos con esta vocación. Somos verdaderamente liberados en Cristo para involucrar a nuestros vecinos en este mundo multirreligioso.

De ustedes en Cristo,



Patricia J. Lull, Obispa  
Sínodo del Área de Saint Paul  
Iglesia Evangélica Luterana en América  
Directora del Grupo de Trabajo Interreligioso de la ELCA

## Participantes del Grupo de Trabajo Interreligioso

**Rvda. Patricia J. Lull (Presidenta)**

Obispa, Sínodo del Área de Saint Paul

**Katie Bringman Baxter**

Vicepresidenta de Estrategia del Programa, Núcleo Juvenil Interreligioso

**Dra. Jacqueline Bussie**

Profesora de Religión, Concordia College

Directora, Foro sobre la Fe y la Vida

**Rvda. Elizabeth A. Eaton**

Obispa Presidente, Iglesia Evangélica Luterana en América

**Rahuldeep Singh Gill, Ph.D.**

Profesor Asociado de Religión, California Lutheran University

Estratega interreligioso en el campus

**William Horne**

Vicepresidente, Iglesia Evangélica Luterana en América

**Rvdo. Dr. Darrell H. Jodock**

Presidente, Panel Consultor de Relaciones Luterano-judías

**Carol Schersten LaHurd, Ph.D.**

Panel Consultor de Relaciones Luterano-musulmanas

Profesor Afiliado Distinguido, Lutheran School of Theology en Chicago

**Rvda. Peg Schultz-Akerson**

Panel Consultor de Relaciones Luterano-judías

Lutheran Church of The Master, Los Angeles, Calif.

**Rvdo. Dr. Mark Swanson**

Presidente, Panel Consultor de la ELCA de Relaciones Luterano-musulmanas

Profesor de Estudios Cristianos-Musulmanes y Relaciones Interreligiosas,

Lutheran School of Theology en Chicago

**Rvdo. Lamont Anthony Wells**

Presidente, Asociación Luterana de Ascendencia Africana

Asistente del Obispo para el Evangelismo, Director de Misión Evangélica, Sínodo Metropolitano de New York

**Kathryn Mary Lohre (personal)**

Asistente de la Obispa Presidente

Ejecutiva, Relaciones Ecuménicas e Interreligiosas y Discernimiento Teológico

1 **Declaración de Compromiso Interreligioso:**  
2 **Una declaración de política de la Iglesia Evangélica Luterana en América**  
3

4 **PRÓLOGO: CONSIDERACIONES HISTÓRICAS**  
5

6 Desde su formación en 1988, la Iglesia Evangélica Luterana en América (ELCA, por  
7 sus siglas en inglés) ha estado participando en relaciones interreligiosas, continuando  
8 el legado de sus organismos predecesores, la obra de la Federación Luterana Mundial  
9 (LWF, por sus siglas en inglés), y el testimonio de nuestros compañeros ecuménicos.  
10

11 Como parte de la comunión luterana global, lamentamos y luchamos con el  
12 problemático legado de Martín Lutero en cuanto a las relaciones interreligiosas,  
13 especialmente con sus escritos antijudíos y anti islámicos. De manera importante,  
14 el primer y principal testimonio interreligioso de esta iglesia fue la adopción de la  
15 “Declaración a la Comunidad Judía” de la ELCA (1994), la cual repudió las viles diatribas  
16 antijudías de Lutero, y se dirigió con amor y respeto a la comunidad judía presente.  
17

18 A lo largo de los años, nuestras relaciones interreligiosas se han profundizado y  
19 expandido. Como iglesia hemos elaborado recursos educativos, participado en el  
20 diálogo y la acción común, defendido a nuestros vecinos contra la intolerancia religiosa,  
21 y nos hemos ocupado de nuestras varias asociaciones mutuas. Aunque nos hemos  
22 concentrado en las relaciones judías y musulmanas, también hemos participado en  
23 organizaciones y esfuerzos que reflejan la más amplia diversidad de religiones y  
24 perspectivas mundiales (cosmovisiones) en los Estados Unidos y globalmente.  
25

26 Nuestra “Declaración de Compromiso Ecuménico” de 1991 requería “una declaración  
27 oficial aparte” que reflejara la “distintiva responsabilidad de la iglesia de entrar  
28 en conversaciones y llegar a un entendimiento más profundo con las personas de  
29 otras religiones”. Esta declaración de política interreligiosa procura cumplir esta  
30 recomendación, y complementa la declaración de política ecuménica de nuestra iglesia.  
31

32 Siempre que sea posible, la ELCA coopera con otros cristianos en la formación de  
33 relaciones con personas de otras religiones y cosmovisiones. Los consejos eclesiales  
34 constituyen una importante vía hacia el diálogo y la acción común. Aunque no todos  
35 los cristianos apoyan las relaciones interreligiosas ni están interesados en las mismas,  
36 este compromiso está recibiendo una atención cada vez mayor en muchas iglesias.  
37 Iglesias cristianas compañeras han mejorado enormemente nuestra jornada. De hecho,  
38 las declaraciones interreligiosas de nuestros compañeros ecuménicos han informado el  
39 desarrollo de este documento.

40 Al mismo tiempo, la ELCA tiene algo distintivo que compartir sobre nuestros  
41 compromisos interreligiosos. Como una declaración de política, este documento  
42 provee un marco común para los diversos ministerios de esta iglesia. Los 12  
43 compromisos proveen un pequeño resumen de la política, y podría resultar útil como  
44 ayuda independiente en ciertos contextos. El epílogo ahonda en las bases bíblicas,  
45 confesionales, y teológicas de la política.

46

47 Según su uso en este documento, la palabra “religión” se refiere a varias formas de  
48 creencias y prácticas, como el budismo, confucianismo, hinduismo, islamismo, judaísmo,  
49 sijismo, taoísmo, al igual que las espiritualidades tradicionales indígenas. Cada vez que se  
50 usa “prójimo” o “vecinos”, se refiere a todos aquellos que profesan una religión, al igual  
51 aquellos que no profesan fe, incluyendo a los que se consideran ateos o agnósticos o que  
52 optan por otros ideales que no son religiosos explícitamente. “Nosotros” se refiere a los  
53 miembros y participantes, así como a las congregaciones y ministerios de toda la iglesia.  
54 Este documento procura abarcar el enfoque luterano del entendimiento de nuestros  
55 vecinos y de la confraternización con éstos en un contexto multirreligioso y pluralista.

56

57 En vista de que hay a nuestra disposición, en otras fuentes, descripciones de las enseñanzas  
58 de otras religiones y cosmovisiones, esta declaración de política no procura explicarlas  
59 ni categorizarlas. Tampoco procura proveer una teología de las religiones del mundo. En  
60 vez de esto, el enfoque está en nuestro doble llamado a dar testimonio de Cristo y amar  
61 a nuestro prójimo. Como tal, este documento sirve como una invitación a los individuos,  
62 congregaciones, ministerios, instituciones, y expresiones de la ELCA a comprometernos  
63 constructivamente con nuestros vecinos de otras religiones y cosmovisiones. En esta  
64 declaración, nuestros vecinos también podrían obtener más claridad sobre quiénes  
65 somos, lo que pueden esperar de nosotros, y por qué y cómo nuestra fe cristiana y  
66 autocomprensión luterana nos inducen al diálogo y a la acción común.

67

68 En todo esto, que un mejor entendimiento y cooperación a lo largo y ancho de la  
69 *Oikoumene*—toda la tierra habitada— aumente la justicia, la paz, y la vida abundante que  
70 es la intención de Dios para todos nosotros.

71

## 72 **INTRODUCCIÓN**

73

74 Como iglesia, entramos en relaciones interreligiosas en base a nuestra identidad  
75 cristiana y autocomprensión luterana. A medida que nos comprometemos con nuestros  
76 vecinos de otras religiones y cosmovisiones, es importante que articulemos claramente  
77 quiénes somos, en qué creemos y por qué. “Esta congregación confiesa a Jesucristo  
78 como Señor y Salvador y al Evangelio como el poder de Dios para la salvación de todo

79 aquel que crea” (Constitución de la ELCA, capítulo 2). Como una iglesia confesional,  
80 nos reconocemos a nosotros mismos como evangélicos, católicos, y ecuménicos. “Ser  
81 *evangélico* significa estar comprometido con el Evangelio de Jesucristo. ...Ser *católico*  
82 significa estar comprometido con la plenitud de la fe apostólica y su articulación  
83 doctrinal para el mundo entero. ...Ser *ecuménico* significa estar comprometido con la  
84 unidad a la cual Dios llama al mundo al regalo salvífico de Jesucristo” (“*A Declaration of*  
85 *Ecumenical Commitment* [Declaración de Compromiso Ecuménico]”, 1991).

86  
87 “Jesucristo es el Verbo encarnada, por quien todo fue creado y por el cual la vida,  
88 muerte y resurrección, Dios forma una nueva creación”. (Constitución de la ELCA,  
89 capítulo 2). Este es el evangelio –las buenas nuevas de lo que Dios ha hecho, está  
90 haciendo, y hará por todos en Cristo. Es un regalo (don) de Dios, dado gratuitamente, sin  
91 ningún requisito que haya que cumplir. El “compartir las buenas nuevas” o evangelismo,  
92 es usar palabras y obras para presentar a otros este mensaje transformador de vidas.  
93 Describimos esto como la obra de la Gran Comisión (Mateo 28:19-20). Como testigos de  
94 las buenas nuevas de Jesucristo, encomendamos al Espíritu Santo la obra de convertir  
95 este testimonio en fe.

96  
97 La obra de ser testigo viene con una invitación de amar a Dios y a amar y servir al  
98 prójimo, lo cual conocemos como el Gran Mandamiento (Mateo 22:34-40). Esta amable  
99 respuesta no es impulsada simplemente por la bondad humana. Creemos que Dios  
100 nos encomienda a nosotros como “en vasos de barro” (2 Corintios 4:7) el “mensaje  
101 de reconciliación” para todos (2 Corintios 5:19). Creemos que “Cristo, nuestra paz, ha  
102 puesto fin a la hostilidad de raza, etnicidad, género y clase económica” (Pronunciamento  
103 social de la ELCA “Liberados en Cristo: raza, etnicidad y cultura”, 1993, p. 2). En un  
104 mundo sumamente dividido, y como fiel respuesta al mensaje de reconciliación de  
105 Cristo, procuramos relaciones correctas, pacíficas, y justas con todos nuestros vecinos,  
106 incluyendo aquellos de otras religiones y cosmovisiones. Hacemos esto como expresión  
107 de nuestra fe cristiana, y como continuación del pacto que Dios hizo con nosotros en  
108 el santo bautismo “para servir a todas las personas, siguiendo el ejemplo de Jesús, y  
109 para luchar por justicia y paz en toda la tierra” (*Evangelical Lutheran Worship (ELW)*  
110 [Adoración Evangélica Luterana], Afirmación de Bautismo).

111

## 112 **CONTEXTO**

113

114 Nuestro contexto, sea entendido local o globalmente, es multirreligioso. Nuestra  
115 vocación luterana moldea y es moldeada por nuestro compromiso con la  
116 diversidad religiosa.

117 *Encuentros religiosos diversos*

118

119 La diversidad religiosa ha continuamente moldeado la sociedad norteamericana,  
120 comenzando con las personas indígenas de este país. Aunque muchos  
121 colonizadores vinieron a esta tierra en busca de libertad religiosa, se la negaron  
122 sistemática y violentamente a los pueblos indígenas que ya estaban aquí.

123 Confesamos públicamente este pecado en nuestro “Repudio de la Doctrina del  
124 Descubrimiento”, ELCA 2016, el cual fue un paso importante en un largo camino  
125 hacia “el arrepentimiento y la reconciliación con las naciones nativas de este país  
126 por el daño causado a nombre del cristianismo”.

127

128 Cada capítulo de la historia de los EE. UU. ha causado un impacto perenne en  
129 nuestra identidad como una nación religiosamente diversa. Esto incluye nuestra  
130 historia pecaminosa de la esclavitud, y también varias olas de migración e  
131 inmigración. En décadas recientes, esta historia, y también nuevos patrones de  
132 desplazamiento forzado y nuevos tipos de afiliación religiosa, han resultado en  
133 cambios rápidos y radicales de nuestro panorama multirreligioso. Los cristianos  
134 en los Estados Unidos tienen ahora más posibilidad que en previas generaciones  
135 de encontrar vecinos de otras religiones y cosmovisiones en sus comunidades,  
136 escuelas, lugares de trabajo, espacios cívicos, círculos de amistades, y familias.

137

138 *Respondiendo a nuestro contexto*

139

140 Como iglesia, debemos considerar de nuevo nuestro llamado y compromisos en  
141 un mundo multirreligioso. Muchos luteranos y ministerios luteranos ya participan  
142 en actividades multirreligioso tales como el diálogo teológico, la abogacía e  
143 defensa, y el servicio, los cuales producen un entendimiento mutuo y avanzan el  
144 bien común, el cual es definido como justicia y paz para toda la creación. Como  
145 luteranos, somos llamados a pasar de una mera coexistencia a un compromiso  
146 más robusto. Es a través de relaciones auténticas y mutuas que podemos amar  
147 verdaderamente a nuestros prójimos como personas hechas a imagen y semejanza  
148 de Dios. Este compromiso incluye, siempre que sea posible, el confrontamiento  
149 de las opresiones, a menudo agravantes, que experimentan las personas de varias  
150 religiones y cosmovisiones en base a raza, etnicidad, género, y clase.

151

152 *Temor y división*

153

154 Existen muchas maneras en las que los individuos y las comunidades pueden  
155 responder a la diferencia religiosa. Las respuestas más perjudiciales están

156 fundamentadas en la ignorancia y el temor, los cuales podrían engendrar  
157 estereotipos. En extremo, estas respuestas pueden impulsar incidentes de  
158 intolerancia religiosa, restringir las libertades religiosas, y engendrar conflictos que  
159 son destructivos de la vida, la propiedad, y el ambiente.

160

161 Vivimos en un contexto de continua intolerancia anti musulmana y antisemitismo,  
162 al igual que incidentes de acoso y violencia dirigidos contra éstas y otras minorías  
163 religiosas y comunidades étnicas. En algunos casos, las palabras y los hechos de una  
164 minoría de personas son usados para desacreditar comunidades religiosas enteras.  
165 Desafortunadamente, en cada religión, incluido el cristianismo, algunas personas  
166 distorsionan, mal usan, o abusan la religión para incitar la violencia y causar daño.  
167 No debemos permitir que estas voces determinen ni influyeran nuestra percepción  
168 de nuestros vecinos. La ELCA debe jugar un papel activo en disipar el temor de  
169 nuestros vecinos, oponiéndonos a la intolerancia religiosa, y apoyando a aquellos  
170 que son el blanco del temor, la discriminación, el odio, y la violencia.

171

172 *Inacción*

173

174 Otra posible respuesta a la diversidad religiosa es la inacción. Para algunos de  
175 nosotros, un encuentro con la diferencia religiosa podría parecer una realidad  
176 distante o una realidad que no estamos muy listos para admitir. Posiblemente  
177 tenemos información y experiencias limitadas, lo cual podría significar que  
178 estamos menos motivados a acercarnos a nuestros vecinos. Todos nosotros  
179 hemos estado expuestos a estereotipos, los cuales podrían parecer inofensivos  
180 cuando no se reacciona a ellos o no se comentan en voz alta. Aun así, ante la  
181 intolerancia, dichos estereotipos no son neutrales. Ellos, también, podrían ser  
182 destructivos. Lutero interpreta el Octavo Mandamiento: “No hablarás falso  
183 testimonio contra tu prójimo”, implicando que éste no solamente significa que  
184 “no mintamos contra nuestro prójimo, ni le traicionemos, ni le calumniemos, ni le  
185 difamemos”, sino que también significa que “le disculpemos, hablemos bien de él e  
186 interpretemos todo en el mejor sentido” (Catecismo Menor). En efecto, se requiere  
187 de nosotros dicha acción.

188

189 *Compromiso activo*

190

191 Cuando las alternativas son tan devastadoras, es imperativo que haya una  
192 conversación respetuosa, diálogo, abogacía y defensa, acompañamiento, amistad,  
193 y cooperación. Somos llamados a sobrepasar un mero encuentro con nuestros  
194 vecinos religiosamente diversos, a comprometernos activamente con ellos. Este



195 llamado nos llevan a compromisos concretos y nos esfuerzan a vivir como  
196 personas de fe. Somos liberados en Cristo para convivir y trabajar con nuestros  
197 vecinos en un mundo multirreligioso.

198

199 *Expandiendo nuestros compromisos interreligiosos*

200

201 Nuestra relación con cada uno de nuestros vecinos de otras religiones y cosmovisiones  
202 es de importancia vital. Al mismo tiempo, los cristianos tienen una relación  
203 particularmente rica, aunque compleja, con los judíos y los musulmanes. En formas  
204 significativamente distintas, estas tres tradiciones afirman que adoran al Dios  
205 de Abraham. Dado este parentesco, los luteranos tienen una responsabilidad de  
206 sobrepasar los estereotipos y malentendidos de los musulmanes y los judíos, y buscar  
207 un entendimiento y una cooperación más amplia. El lograr este entendimiento podría  
208 involucrar una reexaminación de aspectos de nuestro auto entendimiento cristiano.

209

210 Esta “Declaración de Compromiso Interreligioso” reafirma la “Declaración a la Comunidad  
211 Judía” de la ELCA, 1994. Al mismo tiempo extiende el alcance de nuestro llamado a otros  
212 vecinos también –incluyendo los de otras religiones, los que se identifican con múltiples  
213 tradiciones religiosas y espirituales, y los que nos son religiosos.

214

215 Además del judaísmo y el islamismo, la ELCA comparte con otras comunidades  
216 religiosas, incluyendo a los budistas, hindúes, y los sijes, entre otras. Los consejos  
217 eclesiales estatales, nacionales y mundiales han jugado un papel significativo en la  
218 expansión de la amplitud de nuestro diálogo interreligioso y en la exploración de la  
219 manera en que entendemos y nos relacionamos con otros vecinos que se identifican a sí  
220 mismos como cristianos, pero que no son trinitarios, tales como la Iglesia de Jesucristo  
221 de los Santos de los Últimos Días y los Testigos de Jehová. Teniendo todo esto en cuenta,  
222 afirmamos el valor de procurar un diálogo interreligioso en asociación con otros,  
223 siempre que sea posible.

224

225 La ELCA también participa en coaliciones, organizaciones, e iniciativas multirreligiosas  
226 que procuran el bien común. Aunque muchas tradiciones religiosas y cosmovisiones son  
227 representadas, estas interacciones proveen oportunidades para que algunas relaciones  
228 particulares crezcan. A según se nos pide más frecuentemente que articulemos quiénes  
229 somos y qué creemos, los grupos multirreligiosos también podrían ser espacios en los  
230 cuales nuestro auto entendimiento y vocación luterana crezcan.

231

232 Surgen ocasiones en las cuales el acercarnos a otros directamente como luteranos es  
233 una expresión importante de nuestro llamado a amar y servir a nuestro prójimo; por

234 ejemplo, en respuesta a un incidente de intolerancia religiosa, o en la búsqueda de  
235 un diálogo en torno a un asunto teológico específico. El expandir y al mismo tiempo  
236 intensificar nuestras relaciones con nuestros vecinos de otras religiones es una  
237 oportunidad de crecimiento para la ELCA y para el movimiento ecuménico en conjunto.  
238 En vista de que nuestros vecindarios llegan a reflejar una mayor diversidad religiosa,  
239 nuestro llamado a amar y servir a nuestros vecinos también se expande.

240

241 *Relacionándonos con los vecinos que no son religiosos*

242

243 Esta declaración se enfoca en los vecinos que practican otras religiones. Sin embargo,  
244 Muchas personas en los Estados Unidos no tienen afiliación religiosa. Algunos, como los  
245 ateos o los humanistas seculares, han rechazado la religión y la creencia en Dios; otros  
246 han preferido la espiritualidad individual en vez de la afiliación institucional y/o eclesial.  
247 Como luteranos, afirmamos que somos llamados a entablar relaciones con todos nuestros  
248 vecinos. Muchos de los que no están afiliados anhelan ver a los cristianos practicando  
249 la generosidad y el amor que profesan, y están ansiosos por cooperar en proyectos que  
250 mejoran a toda la comunidad. Dicha cooperación es una manera de poner en práctica  
251 nuestro llamado, y además una forma de dar un testimonio auténtico de nuestra fe.

252

253 *Consideraciones pastorales*

254

255 Hay muchas consideraciones pastorales que están más allá del alcance de esta  
256 declaración; por ejemplo, la realidad común de la vida familiar multirreligiosa. Por lo  
257 tanto, la iglesia reconoce la necesidad del desarrollo continuo de ayudas pastorales  
258 adecuadas, incluyendo pautas para los matrimonios interreligiosos, consejería pastoral,  
259 educación religiosa, y cultos de oración en conjunto. En general, la ELCA está abierta a  
260 participar en cultos de oración interreligiosos que honren la integridad, los compromisos  
261 distintivos, y los dones de cada tradición, y que reflejen un devoto entendimiento y un  
262 planeamiento detallado

263

264 **VISIÓN**

265

266 Un entendimiento bíblico de la visión de Dios inspira nuestro llamado. Los profetas  
267 recibieron y compartieron esta visión, y Jesús la enseñó y la personificó.

268

269 *Una visión bíblica*

270

271 La visión de Dios es de un mundo en el cual los humanos y la creación, en toda  
272 su gloriosa diversidad, vivan en unidad, justicia, y paz. En dicho mundo abunda la

273 esperanza, y el temor ya no separa a una persona de otra ni a un pueblo de otro. En  
274 esta visión, “el derecho [fluye] como las aguas, y la justicia como arroyo inagotable”  
275 (Amós 5:24, NVI) y “las hojas del árbol [de la vida] son para la salud de las naciones”  
276 (Apocalipsis 22:2b, NVI). Visualizamos un mundo en el cual la gracia y la misericordia  
277 de Dios son celebradas, y todas las criaturas de Dios y toda la creación de Dios son  
278 estimadas con valor y tratadas con cuidado.

279

280 Las Escrituras reflejan el anhelo de Dios por un mundo así, pero también reconocen que  
281 vivimos entre la inauguración de la visión de Dios y su cumplimiento. Mientras tanto,  
282 luchamos por “renunciar al Diablo y a todas las fuerzas que desafían a Dios” (*ELW*, El  
283 Santo Bautismo) a la vez que experimentamos el regalo de Cristo en nosotros y el regalo  
284 del Espíritu Santo, que nos llaman a celebrar toda señal de reconciliación e integridad.

285

286 Como una comunidad de fe, somos inspirados a poner en práctica la visión de Dios  
287 aquí y ahora, aunque sólo podamos ver las siluetas de su cumplimiento. Reconocemos  
288 que caeremos cortos de la gloria de Dios. No obstante, vivimos en amor y esperanza.  
289 Procuramos fomentar relaciones y comunidades saludables en las cuales todos puedan  
290 florecer. Rompemos el ciclo de represalias que intensifican cada vez dividiendo y  
291 destruyendo. Con la ayuda de Dios, procuramos reparar y sanar el mundo que Dios ama  
292 con tanta fuerza y profundidad.

293

294 Guiados por la visión de Dios y despabilados por esta comprensión, procuramos, como  
295 parte de nuestra tarea, lograr un mutuo entendimiento entre todas las personas de  
296 diferentes religiones y cosmovisiones, e inspirar a todos a trabajar unidos por el bien  
297 común. Al hacer esto damos cuenta de la esperanza que hay en nosotros (1 Pedro 3:15b).

298

299 *Entendimiento mutuo*

300

301 Cuando compartimos con nuestros vecinos religiosamente diversos, podemos esperar  
302 un nuevo entendimiento del otro, y además un entendimiento y una apreciación más  
303 profundos de nuestra propia fe cristiana. El “mutuo entendimiento” involucra pasar del  
304 conocimiento factual de las coincidencias y diferencias, a captar la coherencia e incluso  
305 vislumbrar la belleza. Al descubrir la manera en que los demás aman y aprecian sus  
306 tradiciones religiosas, nosotros amamos y apreciamos la nuestra con más profundidad.  
307 Nos identificamos con los retos y las luchas que otros enfrentan en sus compromisos  
308 religiosos, y además apreciamos sus alegrías. El mutuo entendimiento abre la posibilidad  
309 de amistad y de aceptar responsabilidad por el bienestar de cada cual.

310

311 Como tal, el mutuo entendimiento no disminuye, sino que más bien aumenta nuestra

312 propia fe. Lutero fue claro en que nuestro entendimiento de la fe puede y en efecto  
313 crece y cambia: a medida que experimentamos cosas nuevas en la vida, estudiamos y  
314 aprendemos, y meditamos y oramos. Por tanto, el entendimiento de una persona puede  
315 cambiar sin que la fe de uno sea debilitada. Al relacionarnos con nuestros vecinos,  
316 aprendemos a articular nuestra propia fe con más claridad y a ver en ella lo que no  
317 habíamos notado ni apreciado anteriormente. Aprendemos a expresar lo que realmente  
318 significa para nosotros el ser seguidores de Cristo. Aprendemos que las diferencias  
319 religiosas no tienen que crear barreras. En todo esto, al depender del Espíritu Santo,  
320 experimentamos más del misterio y la gloria de Dios.

321

322 *El bien común*

323

324 Mientras nos esforzamos por mostrar la visión de Dios, somos llamados a trabajar  
325 por justicia y paz para todas las personas y toda la creación; o sea, el bien común. La  
326 diversidad religiosa, cuando viene acompañada de entendimiento mutuo y cooperación,  
327 enriquece el todo. Por medio de las relaciones interreligiosas recibimos los regalos  
328 de nuestros vecinos y experimentamos más de lleno la exquisita comprensión de que  
329 todos somos hechos a imagen y semejanza de Dios. Una apreciación profunda de  
330 las similitudes y diferencias entre las religiones y cosmovisiones realza el trabajo en  
331 conjunto por el bien común. Al mismo tiempo, la cooperación puede realzar, tanto el  
332 entendimiento mutuo, como la auto entendimiento de cada participante. El procurar  
333 el mutuo entendimiento y el bien común son pasos activos que podemos dar hacia la  
334 visión de Dios de una vida abundante para todos.

335

336 **EL LLAMADO**

337

338 Nuestro llamado es un llamado doble: a ser fieles testigos de Cristo y amar a Dios al  
339 amar y servir a nuestros vecinos. La Gran Comisión (Mateo 28:19-20) permanece al lado  
340 de el Gran Mandamiento (Mateo 22:34-40).

341

342 Nuestra tradición luterana distingue entre “dos reinos” de Dios. Cuando Lutero hizo  
343 esta distinción no estaba pensando en dos territorios geográficos separados, sino en dos  
344 diferentes formas o “reglas” con las que Dios interactúa con los humanos. Estas son: 1)  
345 mostrando misericordia, superando nuestro distanciamiento, y dándonos vida nueva por  
346 medio de Jesucristo y 2) trabajando por medio de instituciones y autoridades sociales,  
347 políticas, y económicas para salvaguardar la vida y el bienestar humanos.

348 El compartir las buenas nuevas, o el evangelismo, contribuye con la primera regla.

349 Hacemos esto en respuesta a la Gran Comisión (Mateo 28:19-10). El servir a la comunidad,  
350 lo que incluye las relaciones interreligiosas, contribuye con la segunda. Hacemos esto

351 en gratitud por la misericordia de Dios y en respuesta al Gran Mandamiento de amar a  
352 Dios y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Mateo 22:39). En ambas reglas,  
353 o reinos, Dios nos llama a abordar todas las relaciones con amor, gracia, misericordia, y  
354 una preocupación por la justicia distributiva y restaurativa.

355

### 356 *El evangelismo*

357

358 Estamos comprometidos a envol con nuestros vecinos sin comprometer quienes somos  
359 ni la plenitud del llamado que hemos recibido. Una parte integral de este llamado es  
360 ser testigos de Cristo (Hechos 1:8) –evangelizar. Según es entendido por los luteranos,  
361 evangelismo es compartir por medio de nuestras vidas el gozo de las buenas nuevas de  
362 lo que Dios ha hecho en Cristo y por medio de Cristo.

363

364 Este compartir ocurre de muchas maneras, en palabra y en obra –respetando siempre  
365 la dignidad del otro, y siempre ofrecido en amor. Éste ocurre mejor en el contexto de  
366 una relación de confianza ya establecida. Reconocemos que en ciertos momentos hemos  
367 traicionado esta confianza, substituyendo el evangelismo por manipulación y coerción.  
368 Al expresar el poder de la vida en Cristo, lo hacemos en formas que honren nuestras  
369 convicciones de que cada humano está hecho a imagen y semejanza de Dios (Génesis  
370 1:27) y que toda la creación es buena (Génesis 1:31).

371

372 También dependemos del Espíritu, quien crea la fe por sí solo. Como se nos enseña en  
373 el Catecismo Menor de Lutero, “ni por mi propia razón, ni por mis propias fuerzas soy  
374 capaz de creer en Jesucristo, mi Señor, o venir a él; sino que el Espíritu Santo me ha  
375 llamado mediante el evangelio, [y] me ha iluminado con sus dones” (*ELW*, explicación del  
376 artículo tercero del Credo de los Apóstoles).

377

378 Somos salvados por gracia, incapaces de hacer nada por contribuir con nuestra propia  
379 salvación o la de otros.

380

381 Nuestra fe nos obliga a responder al regalo que hemos recibido por medio del Espíritu  
382 compartiendo las buenas nuevas libremente y con gozo. Hemos reclamado este  
383 compromiso evangélico, y esto es reflejado incluso en nuestro nombre. Sabemos que  
384 “el evangelio, es más que el recuerdo humano, o nuestra confesión, de lo que Dios ha  
385 hecho en el pasado. ...Es proclamación poderosa de la obra de Dios en Cristo y en su  
386 resurrección (2 Corintios 5:19b-21), un evento que nos abre el futuro del amor eterno  
387 de Dios” (*“A Declaration of Ecumenical Commitment”* [Declaración de Compromiso  
388 Ecuménico], 1991).

389 Con una promesa tan segura y cierta, anticipamos que Dios no sólo podrá trabajar  
390 a través de otros, sino que además podrá trabajar a través de nosotros cuando  
391 testificamos de un Dios de generosidad y de perdón, un Dios que ama a los humanos,  
392 valora la libertad de ellos, y trabaja por la integridad de ellos. A medida que  
393 compartimos con nuestros vecinos en la plenitud de quienes somos y en quien creemos,  
394 también esperamos que nuestros compañeros igualmente compartan con nosotros su  
395 ser interior y convicciones más profundas.

396

### 397 *Las relaciones interreligiosas*

398

399 Habiendo recibido tanto la Gran Comisión como el Gran Mandamiento, reconocemos  
400 que las relaciones interreligiosas son parte de nuestro llamado a amar al prójimo. Somos  
401 llamados por Dios y liberados en Cristo para testificar de las nuevas transformadoras de  
402 Jesucristo y amar y servir a nuestros vecinos en un mundo multirreligioso. Esta vocación  
403 incluye amar y servir tanto a aquellos que comparten nuestra fe en Jesucristo, como a  
404 aquellos que no la comparten. Es nuestro deber y gozo extender el amor, la gracia, la  
405 misericordia, y la justicia de Dios a todos aquellos que son hechos a imagen de Dios y  
406 a toda la creación. En otras palabras, somos llamados a la confraternidad interreligiosa  
407 porque somos luteranos. Vivimos este llamado en tres formas.

408

### 409 *Amando a nuestro prójimo*

410

411 El llamado o la vocación de cada persona de amar y servir a Dios y al nuestro  
412 prójimo es central en la tradición luterana. Como nos lo recordó Lutero, Dios  
413 pide que dirijamos nuestra gratitud por su generosidad hacia afuera para otros,  
414 y no hacia arriba con actividades cuya intención es agradar a Dios. Lutero llamó  
415 a esto nuestra vocación. Junto a la “gracia sola”, esta fue probablemente su  
416 segunda enseñanza más importante. La vocación afecta cada aspecto de la vida.  
417 Nuestra vocación, nuestro llamado a ser prójimo, no excluye a nadie, ni siquiera  
418 a aquellos cuya religión es diferente a la nuestra. Al comentar sobre la parábola  
419 del Buen Samaritano, Martín Lutero definió al prójimo de la siguiente manera:  
420 “Ahora nuestro prójimo es cualquier ser humano, especialmente aquel que necesita  
421 nuestra ayuda” (Martín Lutero, “Cartas a los Gálatas, 1535,” *Obras de Lutero*).  
422 Debemos extender la misericordia de Dios a todos, y amar a nuestros vecinos  
423 como a nosotros mismos (Lucas 10:25-37, Mateo 19:19).

424 *Servir (junto a) nuestro prójimo*

425

426 Nuestra vocación incluye el servicio al prójimo individual, y a la comunidad como  
427 un todo. Para saber cómo servir mejor a la comunidad, debemos entender lo que  
428 beneficia a todas las partes de esa comunidad. Esto significa acercarnos a nuestros  
429 vecinos cruzando los límites de la religión, la raza, la etnicidad, el género, y la  
430 clase. Nuestra vocación también incluye servir junto a nuestro prójimo, mientras  
431 respondemos juntos para satisfacer las necesidades de otros. Aunque tal vez no  
432 compartamos necesariamente la misma inspiración religiosa para hacerlo, nuestra  
433 visión común por paz y justicia nos lleva a involucrarnos en el servicio por el bien  
434 del mundo.

435

436 *Vivir en solidaridad con nuestro prójimo*

437

438 El ser prójimo podría resultar riesgoso. Cuando se abusa del poder, y el temor  
439 se apodera de una comunidad o de un país, la defensa de aquellos que son  
440 el blanco o que son excluidos exige valentía. Somos llamados a mostrar esta  
441 valentía y correr este riesgo. Ante las presiones sociales que nos hacen sentir  
442 paralizados, nuestro llamado incluye adquirir un sentido de agencia moral –o sea,  
443 un sentido de que cada uno de nosotros podemos hacer la diferencia. Nuestra  
444 atención debe ir enfocada en nuestros dones y responsabilidades dados por Dios,  
445 y no en los muchos impedimentos para actuar a nombre de aquellos que están  
446 siendo difamados o acosados, reconociendo que algunos de nuestros vecinos  
447 están experimentando múltiples formas de opresión a la vez. Por todo esto, una  
448 comunidad de apoyo de creyentes y compañeros interreligiosos puede marcar una  
449 diferencia empoderadora.

450

451 En los Estados Unidos, muchos cristianos viven en vecindarios que son  
452 predominantemente cristianos, donde las expectativas sociales, como festividades,  
453 vacaciones escolares, reglas laborales, y la ropa que vestimos han sido adaptadas  
454 a sus creencias y prácticas. Por lo general, lo mismo no se aplica en el caso de  
455 nuestros vecinos que practican otras religiones o de aquellos que no practican  
456 ninguna religión. Éstos pudieran estar en desventaja y sentirse como forasteros.  
457 Como resultado, nosotros somos llamados a ser sensibles hacia nuestros vecinos  
458 de otras religiones y cosmovisiones, compartiendo con ellos en un espíritu de  
459 acompañamiento. Esto incluye oír y aprender, dar y recibir. También significa  
460 reconocer que otras religiones están organizadas diferentemente, a veces con muy  
461 pocas o ningunas estructuras correspondientes a la nuestra. Las presuposiciones  
462 sobre normas culturales que nos afectan a nosotros mismos y afectan a nuestros

463 vecinos, deben ser identificadas y evitadas continuamente. El determinar juntos  
464 el lugar correcto para formar y profundizar las asociaciones es una forma en que  
465 podemos comenzar a practicar la hospitalidad mutua y vivir en solidaridad con  
466 nuestro prójimo.

467

468 Nuestro llamado es a ser fieles testigos y también a ser buenos vecinos. Entramos  
469 a este llamado en un espíritu de humildad y autocrítica, arrepentidos de nuestros  
470 errores pasados, previendo que seguiremos quedándonos lejos de la visión de  
471 Dios, y comprometidos con la justicia, la paz, y el bienestar de nuestros vecinos.  
472 Aceptamos que tendremos preguntas no contestadas sobre la manera en que Dios  
473 está trabajando en nuestros vecinos de otras religiones y por medio de ellos, e incluso  
474 en nosotros y por medio de nosotros. Sin embargo, esperamos que, al amar, servir, y  
475 permanecer en solidaridad con nuestros vecinos, experimentaremos la presencia de  
476 Dios, participaremos en la formación de un mundo más justo y pacífico, y veremos el  
477 enriquecimiento de nuestra fe.

478

## 479 **COMPROMISOS**

480

481 Participamos en la misión de Dios en un mundo cada vez más multirreligioso. Local  
482 y globalmente hay ejemplos de comunidades religiosas que coexisten pacíficamente,  
483 pero también hay ejemplos de conflicto, violencia, discriminación, odio, intolerancia, y  
484 persecución. En medio de esto, Dios nos ha encomendado una visión de unidad, justicia,  
485 y paz. Por lo tanto, en fiel respuesta al amor de Dios en Cristo Jesús, estamos llamados y  
486 comprometidos a:

487

- 488 • **Procurar el mutuo entendimiento** con nuestros vecinos de otras religiones  
489 y cosmovisiones.
- 490 • **Cooperar** con nuestros vecinos de otras religiones y cosmovisiones como  
491 instrumentos de la justicia y la paz de Dios.

492

493 A lo largo de la ELCA, la forma de nuestras relaciones interreligiosas varía  
494 dependiendo del contexto. Como iglesia tenemos estos compromisos en común como  
495 una política que guía nuestra obra y como medida de responsabilidad ante nuestros  
496 compañeros interreligiosos.

497

- 498 1. La ELCA orará por el bienestar de nuestra maravillosamente diversa familia  
499 humana, incluyendo a nuestros vecinos de otras religiones y visiones del mundo  
500 (*ELW, Prayer for the Human Family* [Oración por la Familia Humana], p. 79).



- 501 2. La ELCA articulará por qué valoramos el evangelio, las Escrituras, los credos, y  
502 las confesiones en el centro de nuestra identidad cristiana y auto entendimiento  
503 luterano, y además procurará entender la identidad y el auto entendimiento  
504 central de nuestro prójimo en un espíritu de respeto mutuo (“El testimonio  
505 cristiano en un mundo multirreligioso: Recomendaciones de Conducta”, El  
506 Consejo Mundial de Iglesias, el Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, y  
507 la Alianza Evangélica Mundial, 2011).
- 508 3. La ELCA dará testimonio del poder de la vida en Cristo y a través de nuestra vida  
509 diaria. Procuraremos ser éticos, transparentes, y preocupados por la integridad  
510 de los derechos y las sensibilidades religiosas de nuestro prójimo cuando  
511 compartamos nuestra fe con otros (*Report from Inter-Religious Consultation on*  
512 *Conversion* [Informe de la consulta interreligiosa sobre la conversión] Concilio  
513 Mundial de Iglesias, Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, 2006).
- 514 4. La ELCA, en diálogo con nuestros compañeros, procurará entender las religiones  
515 del mundo con el objeto de realzar el entendimiento mutuo, además de ser capaz  
516 de identificar el uso erróneo de cualquier religión para justificar la opresión, como  
517 la violencia, el genocidio, o el terrorismo.
- 518 5. La ELCA procurará conocer a nuestros vecinos con el fin de vencer los  
519 estereotipos acerca de ellos, “disculparlos, hablar bien de ellos, e interpretar todo  
520 en el mejor sentido” (Catecismo Menor, Octavo Mandamiento).
- 521 6. La ELCA explorará y fomentará la amistad, el acompañamiento, y la asociación  
522 interreligiosa con todos los que busquen justicia, paz, integridad humana, y el  
523 bienestar de la creación (Constitución de la ELCA, capítulo 4.03.f).
- 524 7. La ELCA, siempre que sea posible, trabajará con otros cristianos y a través de  
525 coaliciones ecuménicas e interreligiosas, en su búsqueda del entendimiento y la  
526 cooperación interreligiosa (“*Lund Principle*” [El principio de Lund], 1952).
- 527 8. La ELCA buscará el consejo de otros grupos religiosos en su discernimiento y  
528 defensa del bien común.
- 529 9. La ELCA defenderá la plena participación de todos en nuestra sociedad  
530 religiosamente diversa, “fortaleciendo el espacio público como un espacio justo  
531 para todo el mundo” independientemente de la religión o cosmovisión (“La iglesia  
532 en el espacio público: Una declaración de la Federación Luterana Mundial”, 2016).
- 533 10. La ELCA defenderá los derechos humanos, y se opondrá a todas las formas de  
534 intolerancia religiosa, violencia, discriminación, y persecución, y permanecerá  
535 en solidaridad con aquellos que las experimentan, sean cristianos o de otra  
536 religión o cosmovisión (Pronunciamiento Social de la ELCA “*Human Rights*”  
537 [Los derechos humanos], 2017; Pronunciamiento Social de la ELCA “Por la paz”,  
538 1995; Pronunciamiento Social de la ELCA “Liberados en Cristo: Raza, etnicidad,  
539 y cultura”, 1993; Pronunciamiento social de la ELCA “La iglesia en la sociedad:

- 540 Una perspectiva luterana”, 1991).
- 541 11. La ELCA confesará cuando nuestras palabras o hechos (o ausencia de estos)
- 542 causen ofensa, daño, o violencia a nuestros vecinos de otras religiones y
- 543 cosmovisiones, y se arrepentirá y buscará el perdón de Dios y la reconciliación
- 544 con nuestros vecinos (*“Luther, Lutheranism, and Jews”* [Lutero, el luteranismo,
- 545 y los judíos], Federación Luterana Mundial, 1984; ELCA *“Declaration to the*
- 546 *Jewish Community”* [Declaración a la Comunidad Judía] de la ELCA, 1994;
- 547 ELCA *“Repudiation of the Doctrine of Discovery”* [Repudio a la Doctrina del
- 548 Descubrimiento] de la ELCA, 2016).
- 549 12. La ELCA producirá materiales de estudio y diálogo y pautas pastorales para
- 550 entender y compartir con nuestros vecinos de otras religiones y cosmovisiones,
- 551 y buscará el consejo de los compañeros interreligiosos en la elaboración de
- 552 dichos recursos.

553

## 554 **EPÍLOGO: FUNDAMENTOS BÍBLICOS Y TEOLÓGICOS**

555

556 Como una declaración de política, este documento procura proveer un marco común

557 para las relaciones interreligiosas a lo largo de la ELCA. Este trabajo lleva una variedad

558 de formas y pasos en distintas direcciones. O sea, el diálogo puede fomentar el estudio,

559 y el estudio puede conducir al diálogo. La conversación puede conducir a la cooperación,

560 y la cooperación puede fomentar el diálogo. Las experiencias de grupo pueden producir

561 relaciones personales, y las relaciones personales pueden conducir a encuentros de

562 grupo. Cualquiera que sea la forma que tomen las relaciones interreligiosas, la meta

563 debe ser alcanzar un entendimiento mutuo más profundo que nunca, y maximizar la

564 cooperación por el bien del mundo y de toda la creación.

565

566 Muchos miembros y participantes de la ELCA tienen experiencia en relaciones

567 interreligiosas. Su buen trabajo nos abre oportunidades de replicar o de unirnos, en

568 vez de tener que inventar o iniciar. No es posible proveer una lista exhaustiva de estas

569 actividades. Algunos ejemplos son los bancos de comida, los proyectos de servicio social,

570 y el trabajo de justicia racial y económica, cuando son emprendidos cooperativamente

571 con nuestros vecinos de otras religiones y cosmovisiones. También lo son los esfuerzos

572 de abogacía, tales como el trabajo por el cuidado de la creación o por la reducción del

573 VIH y el SIDA. Algunas congregaciones comparten sus edificios con otras comunidades

574 religiosas, y encuentran la relación mutuamente enriquecedora. Las universidades y los

575 seminarios de la ELCA tienen profesores, estudiantes, y cursos que reflejan la diversidad

576 religiosa. También tienen programas y grupos que procuran fomentar sensibilidad

577 a la diferencia religiosa y a las capacidades de una vida vocacional en un mundo

578 multirreligioso. Cuando han acogido y recibido a los refugiados como nuevos vecinos,

579 los luteranos han atendido cuidadosa y compasivamente las importantes dimensiones  
580 de la religión y la cultura. Para más ejemplos, véase *Engaging Others, Knowing*  
581 *Ourselves: A Lutheran Calling in a Multi-Religious World* [Confraternizando con otros,  
582 conociéndonos a nosotros mismos: Un llamado luterano en un mundo multirreligioso]  
583 (Lutheran University Press, 2016).

584

585 Aunque el marco que ofrece esta declaración de política es flexible, también está  
586 firmemente enraizado en el testimonio bíblico, confesional, y teológico de la tradición  
587 luterana. Aunque podemos emprender nuestro llamado a las relaciones interreligiosas  
588 en varios contextos y formas, lo hacemos apoyados por lo que mantenemos en común.  
589 Por lo tanto, esta declaración concluirá con un análisis de dos preguntas claves: “¿Qué  
590 dicen las Escrituras sobre las personas de otras religiones?” y “¿cuáles son algunas de  
591 las convicciones luteranas que influyen nuestro llamado?”

592

593 ¿QUÉ DICEN LAS ESCRITURAS SOBRE LAS PERSONAS DE OTRAS RELIGIONES?

594

595 *La visión de Dios*

596

597 La revelación de Dios nos ha encomendado una visión de relaciones completas y sanas  
598 entre los humanos, entre los humanos y la creación entera, y entre los humanos y  
599 Dios. Varios pasajes de la Biblia nos ayudan a ver con más claridad la visión de Dios.  
600 Pensamos en el lobo echado al lado del cordero; espadas convertidas en rejas de arado  
601 y lanzas en hoces; obreros que pueden disfrutar de los frutos de los árboles que han  
602 plantado; personas que vuelven su otra mejilla y van la otra milla; y una ciudad con sus  
603 puertas abiertas de par en par para todos, con mucha comida, agua, y medicina, y con  
604 Dios tan cerca, que no se necesita un edificio especial (Isaías 2:4, 65:21-22; Mateo 5:39-41;  
605 Apocalipsis 21:22, 25 y 22:1-2).

606

607 Teniendo en cuenta la visión de Dios, nuestro llamado es de ayudarnos el uno al otro,  
608 y a nuestros vecinos, para que sea manifiesto. Con nuestras vidas nos convertimos en  
609 señales de esta visión; mediante nuestras relaciones completas y saludables llegamos  
610 a verla con más claridad. Nuestro llamado a poner en práctica esta visión incluye  
611 nuestras relaciones con nuestros vecinos de otras religiones y cosmovisiones. Cada  
612 vez que iniciamos, restauramos, sanamos, y encarnamos dichas relaciones, damos un  
613 paso, aunque sea débilmente, hacia la integridad que tiene la intención Dios. Nuestra  
614 esperanza de la realización de la visión de Dios guía y apoya nuestro llamado y  
615 nuestros compromisos.

616 *Otras religiones en la Biblia*

617

618 La Biblia no contiene una perspectiva uniforme con respecto a las personas de otras  
619 religiones. En algunos casos, los líderes de Israel tratan de fijar una línea definida entre  
620 los israelitas y sus vecinos. En otros casos se describe a Dios trabajando a través de  
621 vecinos que practican otras religiones. Hay numerosos ejemplos:

622

- 623 • Moisés recibe un consejo valioso de Jetro, un sacerdote de Madián, no un israelita,  
624 quien precisamente es su suegro (Éxodo 18).
- 625 • Ciro de Persia, que no adoraba al Dios de Israel, es “ungido” por Dios para liberar  
626 a los israelitas del exilio (Isaías 45:1).
- 627 • Jesús se encuentra con una mujer cananea y es conmovido por la fe de ella de  
628 que su hija fuese sanada (Mateo 15:27).
- 629 • Jesús responde a las necesidades de un centurión romano, un comandante dentro  
630 del ejército ocupante –persona que no practicaba el judaísmo (Mateo 8:5-13 y  
631 Lucas 7:1-10).
- 632 • En la historia de Abimelec, Abraham, y Sara, es el forastero Abimelec el que  
633 escucha a Dios y hace lo correcto (Génesis 20).
- 634 • La cananea llamada Rahab esconde a dos espías que Josué mandó a averiguar  
635 sobre Jericó antes de la conquista de esta ciudad (Josué 2).
- 636 • Y los magos del oriente, que seguramente no practicaban el judaísmo, visitan y  
637 honran al niño Jesús (Mateo 2:1-12).

638

639 Estos no son sino unos cuantos ejemplos de cómo Dios ama y trabaja con, en, y por  
640 medio de personas de varias religiones. Estos pasajes revelan la sorprendente verdad de  
641 que a veces Dios invita a los cristianos a aprender de personas de otras religiones,  
642 e incluso a imitarlas. Estas historias bíblicas nos invitan a escuchar, reflexionar, y  
643 descubrir, desde una postura de humildad, cómo Dios puede usar las relaciones  
644 interreligiosas para instruirnos y retar a nuestra fe a crecer hoy.

645

646 ¿QUÉ CONVICCIONES LUTERANAS INFLUENCIAN NUESTRO LLAMADO?

647

648 *La teología es relacional*

649

650 La teología luterana es relacional. Nuestra comunicación religiosa debe ser evaluada  
651 teniendo en cuenta si esta restaura relaciones enteras y abre las puertas a una nueva  
652 vida, o si le hace daño a otra persona o ignora el valor de la creación de Dios. Cuando  
653 son dichas de manera incorrecta o en el sitio equivocado, aun “las palabras correctas”  
654 pueden resultar dañinas. Lo mismo ocurre con las acciones. Éstas también deben ser

655 evaluadas en términos de sus beneficios o sus daños a otros y a la comunidad entera.  
656 Así, pues, una teología relacional estudia nuestras palabras y también nuestras acciones  
657 en términos de si las mismas fortalecen o socavan las relaciones saludables. Esto se  
658 aplica a las palabras y acciones que dan expresión al amor y al perdón de Dios (en  
659 respuesta a la Gran Comisión) y a las palabras y acciones que procuran auxiliar al  
660 vecino que se encuentra en dificultades (en respuesta al Gran Mandamiento).

661

662 Otra indicación de una teología que es relacional es el entendimiento luterano de la  
663 fe como confianza. La fe es relacional, y no simplemente, o ni siquiera, primeramente,  
664 sobre la afirmación de creencias. La fe es una respuesta al amor de Dios, no un  
665 prerrequisito para ese amor.

666

667 La observación de que la teología es relacional nos ayuda a entender por qué la teología  
668 luterana tan a menudo emplea paradojas —o sea, afirma como ciertas dos declaraciones  
669 aparentemente contradictorias, tales como “el cristiano es libre señor de todas las  
670 cosas y no está sujeto a nadie” y “el cristiano es servidor de todas las cosas y está  
671 supeditado a todos” (Lutero, “La libertad cristiana”). Oros ejemplos son que Dios está  
672 tanto oculto como revelado, y que un cristiano es tanto justificado como pecador. Esta  
673 capacidad para la paradoja también puede ser extendida a la tensión que mantenemos  
674 entre nuestro compromiso doble al evangelismo y a las relaciones interreligiosas. Estas  
675 formulaciones procuran señalar más allá de sí mismas a una verdad más profunda que  
676 es relacional en vez de proposicional.

677

678 La posición de esta declaración permanece influida en cada punto por el carácter  
679 relacional de la teología luterana.

680

681 *La gracia sin prerrequisitos*

682

683 Esta declaración afirma y celebra el regalo de una vida nueva que viene de Dios,  
684 pero no procura explicar la relación de Dios con otras religiones. Esto es por varias  
685 razones. Nuestra tradición luterana ha enfatizado que la gracia de Dios es dada como  
686 un regalo, sin ningún prerrequisito. Cuando Dios restaura las relaciones entre nosotros,  
687 es enteramente el resultado de la acción de Dios, y no algo que hemos ganado. Como  
688 resultado, no podemos saber los límites de la gracia y del amor de Dios. Cualquier  
689 intento por definir un límite introduce un prerrequisito. Como no sabemos sus límites,  
690 la generosidad extraordinaria de Dios hacia nosotros nos libera para involucrarnos en  
691 el alcance interreligioso, y en esta forma encarnar para nuestros vecinos la generosidad  
692 de Dios. Nuestro llamado es conocer a nuestros vecinos, ayudarlos, trabajar con ellos y,  
693 mientras hacemos esto, ver en ellos la imagen de Dios.

694 *Límites de nuestro conocimiento*

695

696 La tradición luterana ofrece razones por las cuales debemos ser prudentes sobre  
697 nuestras afirmaciones de conocimiento.

698

- 699 • Lutero dijo que ningún humano podía conocer la relación de otra persona con  
700 Dios. Lo que esa persona dice o hace nos da pistas, pero al final no podemos ver  
701 dentro del corazón de otra persona (Lutero, *La esclavitud de la voluntad*).
- 702 • Similarmente, Lutero insistió en que no podemos conocer los procesos internos  
703 de Dios. Dios ha revelado su voluntad hacia nosotros, su propósito general, y su  
704 carácter, pero sus procesos internos permanecen ocultos. Por lo tanto, debemos  
705 tener cuidado al afirmar que conocemos los dictámenes de Dios en cuanto a otra  
706 religión o a los seres humanos individuales que la practican.
- 707 • Hay otra razón por la que debemos ser prudentes. Como se mencionó arriba, la  
708 tradición luterana ha entendido que la palabra “fe” significa confiar, en vez de  
709 una afirmación de creencias, y, por lo tanto, también debemos tener el cuidado  
710 de no juzgar a nuestros vecinos únicamente en base a sus creencias religiosas, ya  
711 que éstas pueden o no pueden decirnos mucho sobre cómo nuestros vecinos se  
712 relacionan con Dios. El explorar juntos lo que más nos importa a nosotros o lo  
713 que más les importa a otros no tiene sustituto.

714

715 La historia completa de la relación de nuestro prójimo con Dios va más allá de  
716 nuestro conocimiento, e incluso de nuestro llamado. En el contexto de las relaciones  
717 interreligiosas, no necesitamos las respuestas de estas preguntas para tratarnos los  
718 unos a los otros con amor y respeto, encontrar formas de cooperar por el bien de la  
719 comunidad en general, practicar la hospitalidad, o testificar de las buenas nuevas del  
720 amor de Dios, el perdón, y la nueva vida en Cristo. Todo lo que sabemos, y todo lo que  
721 necesitamos saber, es que nuestros vecinos son hechos a imagen de Dios y que estamos  
722 llamados a amarlos y servirlos.

723

724 *Dependiendo siempre del perdón*

725

726 Nuestro llamado a las relaciones interreligiosas depende del perdón de Dios. Debemos  
727 reconocer, no tan sólo nuestros propios errores y omisiones personales, sino también  
728 los errores colectivos de nuestra tradición. Éstos incluyen transgresiones tales como  
729 nuestra disposición a beneficiarnos de la conquista de la gente y la tierra del indio  
730 norteamericano, la esclavitud africana, el trato de los judíos durante y después de la  
731 Reforma, y nuestra disposición al alzar las armas contra aquellos de otra religión. Y  
732 también incluyen el no haber alcanzado a personas de todas las razas, etnicidades,

733 y culturas dentro de nuestra iglesia y en la sociedad. No solamente dependemos del  
734 perdón del pasado; también dependemos del perdón por el presente y el futuro. Puesto  
735 que nuestra responsabilidad hacia los demás no tiene límites, es inevitable que nuestros  
736 mejores esfuerzos no sean suficientes, y es probable que cometamos nuevos errores  
737 que perjudiquen a otros. Por lo tanto, mientras compartimos con nuestros vecinos  
738 dependemos del perdón, puesto que estamos entrando en territorio desconocido,  
739 navegando diferencias religiosas y culturales. La promesa de perdón nos libera para  
740 correr el riesgo de entrar a lo desconocido.

741

#### 742 *Reconociendo el sufrimiento*

743

744 En el centro de la “teología de la cruz” de Lutero se encuentra una visión única de Dios  
745 presente en la persona del Jesús crucificado. El sufrimiento de Jesús en la cruz fue un  
746 sufrimiento redentor por el bien de todo el mundo. El Jesús que resistió la cruz también  
747 está presente con nosotros, con todos los humanos y toda la creación en momentos de  
748 sufrimiento (Romanos 8:18-25).

749

750 Este entendimiento de la “teología de la cruz” nos hace tomar seriamente la realidad  
751 del sufrimiento. Como discípulos cristianos somos llamados a tomar la cruz, actuar a  
752 nombre de otros para buscar formas de acabar con su sufrimiento, aunque el hacerlo  
753 nos lleve a sufrir con ellos. Esto es parte de nuestra vocación como cristianos. Y, cuando  
754 no es posible acabar con el sufrimiento, aún somos llamados a acompañar –estar con–  
755 aquellos que sufren, así como Dios vino a estar con nosotros en Cristo.

756

757 El reconocer la realidad del sufrimiento nos une, no solamente con Dios, sino  
758 también los unos con los otros. Las características compartidas y la universalidad del  
759 sufrimiento humano nos ligan inextricablemente el uno al otro. Esta realidad influencia  
760 nuestro entendimiento de nuestra vocación. Cuando reconocemos el sufrimiento de  
761 aquellos cuyas creencias son diferentes a las nuestras, y cuando reconocemos las  
762 características compartidas del sufrimiento, encontramos un entendimiento más  
763 profundo y más compasivo de aquellos que son diferentes, y un llamado común para  
764 aliviar el sufrimiento dondequiera que exista. Al mismo tiempo, cuando reconocemos el  
765 sufrimiento de otros cristianos que experimentan discriminación o ataques por causa de  
766 sus creencias religiosas, podemos apreciar la forma en que las relaciones interreligiosas  
767 pueden sostener, no sólo la cooperación, sino, en efecto, la supervivencia. En medio del  
768 sufrimiento de todas las formas, nos mantenemos unidos, no aparte.

769 *Dios en el mundo*

770

771 A medida que respondemos a nuestro llamado, confiamos en que Dios se mantiene al  
772 cuidado de toda la creación, respetando la libertad y la dignidad humana, y fomentando  
773 la integridad. Somos enviados a salir al mundo por un Dios que ya está trabajando.

774 Cuando alcanzamos a nuestro prójimo, estamos alcanzando a alguien que, ya sea que  
775 esta persona lo reconozca o no, ya ha recibido dones de Dios. Además, así como el  
776 amor de Dios nos alcanza a través de las palabras y acciones de otros, nuestras propias  
777 palabras y acciones pueden servir como “canales” (Obras de Lutero) de los regalos de  
778 Dios para otros.

779

## 780 **CONCLUSIÓN Y BENDICIÓN**

781

782 Somos llamados a aprender a conocer y entender a nuestros vecinos y a trabajar  
783 juntos por el bienestar de éstos. Somos llamados a trabajar con ellos para vencer los  
784 obstáculos y sufrimientos que enfrentan y a crear justicia y paz para todas las personas  
785 y para toda la creación de Dios. Somos llamados a vencer el aislamiento que separa  
786 a unos vecinos de los otros. Habiendo oído las buenas nuevas de Jesucristo, somos  
787 llamados a vivir en esperanza y compañerismo, no en temor e inacción.

788

789 Nuestro llamado es una responsabilidad, sí, y también es un gozo. El compañerismo con  
790 nuestros vecinos enriquece nuestras vidas y nuestra fe. En una relación con nuestros  
791 vecinos, llegamos a entender mucho mejor la profundidad y amplitud de las riquezas de  
792 Dios, y apreciar más profundamente las maravillas del generoso amor de Dios, el cual  
793 experimentamos por medio de la vida, muerte, y resurrección de Jesucristo. Discernimos  
794 con más exactitud la forma de reflejar la generosidad de Dios en nuestro pensamiento  
795 y nuestra conducta. Como individuos y como vecinos, nos beneficiamos del aumento  
796 de la salud de nuestras comunidades y de un mundo que es más justo y pacífico. Las  
797 relaciones auténticas y mutuas son transformadoras.

798

799 Que Dios bendiga los esfuerzos de esta iglesia al fijar nuestra mirada en la visión  
800 de Dios, mientras procuramos responder al llamado de Dios en nuestro contexto, y  
801 mientras nos esforzamos por sostener estos compromisos.



## Notas



**Iglesia Evangélica Luterana en América**

La obra de Dios. Nuestras manos.